

A propósito del desarrollo del capitalismo en las comunidades campesinas de Canta: alcances y límites*

José Vegas Pozo

Resumen

Es un ensayo que busca la conjunción del análisis teórico metodológico y la indagación empírica. La problemática central se orienta a debatir los efectos socioeconómicos y culturales generados por la penetración de la economía mercantil y del capitalismo, en un área de comunidades campesinas, así como los procesos de desestructuración de la comunidad tradicional. La puerta de entrada es el planteamiento del problema de la diferenciación campesina intra e inter comunal.

1. PRESUPUESTOS TEÓRICOS

Primeramente, señalo que la antropología y las ciencias sociales pretenden dar cuenta de lo social en tanto se explica por sí mismo, como una dimensión externa a la conciencia de los individuos. Buscan, ante todo, a partir de la investigación empírica, la existencia de regularidades o uniformidades que caracterizan a los fenómenos y procesos sociales y explicarlos. Ello implica

*El presente trabajo es un avance del proyecto de investigación: Neoliberalismo, globalización y cultura en un área de comunidades campesinas.

manejar una perspectiva de análisis para entender y explicar la totalidad social tanto en su estructuración actual como en la dinámica de su proceso histórico, de su práctica sociohistórica y la posibilidad de su transformación, siguiendo el planteamiento de Marx¹.

Se enfatiza conocer la naturaleza de la sociedad como totalidad, cuyos componentes son interdependientes entre sí y con el conjunto. De allí se deriva el alto nivel de abstracción. Los fenómenos sociales son, en esta perspectiva, fenómenos sociales totales. El problema de la totalidad social y el de la explicación en sociología se encuentran unidos y mutuamente interdependientes entre sí. El problema de la totalidad, es decir, de la vinculación entre objeto de estudio definido y la globalidad social que lo sustenta, se refiere al problema de la coherencia y organicidad histórica de la sociedad. El problema de la explicación, es decir, la relación entre conocimiento y realidad social, se refiere a la coherencia y organicidad conceptual que manejamos para dar cuenta de ella.

La estructura social

En principio, una estructura es un conjunto de elementos de cierta clase que guardan entre sí relaciones determinadas. Tanto los componentes como sus relaciones permanecen y cambian a la vez. Esto a un nivel muy general, ¿cómo se da a nivel social? Partimos de un hecho fundamental: la realidad social es un todo extremadamente complejo en su estructuración y dinámica, es necesario descomponer analíticamente dicha totalidad para conocerla y luego reconstruir su unidad.

En la acepción de la sociología tradicional la estructura social comprende diversos niveles: el individuo, el grupo y la sociedad global. Los grupos comprenden conjuntos de individuos que interactúan entre sí, y la sociedad global —a su vez— consiste en un conjunto de grupos relacionados entre sí. Es decir, tres niveles distinguibles en la sociedad: un nivel individual; el nivel de las colectividades o agrupaciones de distinto orden y el nivel de la «sociedad en conjunto». El individuo forma parte del contexto social, puede por tanto, contribuir y contribuye a moldearlo y transformarlo. El contexto en el cual actúan los individuos implica la identificación de sectores amplios denominados «colectividades», que se expresan en diversas formas organizativas. Ahora bien, en la estructura social existen elementos que integran a los individuos y a las colectividades de las que forman parte: la estructura económica, el Estado y la cultura. Son campos de la realidad que engloban e imponen un determinado

¹ MARX, Karl: *Tesis sobre Feuerbach. Obras Escogidas*. Editorial Progreso. Moscú 1974.

ordenamiento a los individuos y a las distintas formas de organización institucionalizada.

La estructura social comprende, pues, diferentes niveles y los fenómenos sociales se dan simultáneamente, en los tres niveles señalados. Con la característica de que los fenómenos sociales que comprende la estructura social constituyen en sí mismos procesos. Tienen un carácter dinámico, interactivo.

El concepto 'formación económicosocial' es una categoría analítica compleja, referida a una particular etapa del desarrollo histórico de la sociedad, caracterizada por un modo de producción determinante, pero *no exclusivo*, y por el conjunto de relaciones en la esfera social, política, intelectual y cultural. Respecto de ella, señala Marx: «... en todas las formas de sociedad existe una determinada producción que decide el rango y la importancia de todas las otras. Es como una luz general en la que se bañan todos los colores modificando sus tonalidades y particularidades»².

En lo que se refiere al presente trabajo, los conceptos de modo de producción y formación económicosocial los utilizo para conceptuar al «campesinado» a partir de relaciones de producción que le caracterizan en un determinado medio histórico social. Según Vilar³, no existe un campesino concepto, un campesinado en sí, sino tipos históricos de campesinado en función del tipo de relaciones de producción en que están inmersos, o más ampliamente, según sea el modo de producción del que participan al interior de una sociedad global.

Es por ello que planteo⁴ la conceptualización del campesinado según sus relaciones de la siguiente forma:

- a) Campesinado y modo de producción:
 - Campesinado y modo de producción servil.
 - Campesinado y modo de producción capitalista.
- b) Campesinado y formación económico social. Tipología.
- c) Campesinado como pequeño productor independiente.
 - Campesinos parcelarios comuneros y
 - Campesinos parcelarios minifundistas (no comuneros).

A partir de estos conceptos es posible definir al campesinado, calibrar su diferenciación social, su tipología y las tendencias de su desarrollo.

² MARX, Karl: «Introducción general a la crítica de la economía política» *Obras Escogidas*.

³ VILAR, Pierre: «¿Economía campesina?» En: *Iniciación al vocabulario de análisis histórico*. Ed. Grijalbo, 1980.

⁴ VEGAS POZO, José: «La economía pequeño productora y el proceso de diferenciación social» En: *Ciencias Sociales*. Rev. del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Año 1 / N°1, UNMSM.Fac.CC.SS.- 1995.

La desigualdad social

En el fondo está el problema de la desigualdad social. Cómo se origina esta desigualdad y cómo se reproduce. La teoría de las clases sociales y de la estratificación social expresan explicaciones diferentes. Lo que quiero sentar claro desde un primer momento es de que la desigualdad económico social y cultural existe objetivamente en las sociedades, independientemente de nuestra conciencia y voluntad. El problema radica en buscar una explicación racional, verdadera a esta desigualdad.

Dentro de la perspectiva de la teoría de las clases sociales las relaciones de producción pueden ser definidas finalmente a la luz del tipo de propiedad de los medios de producción existentes en una sociedad dada: si estos medios pertenecen a toda la sociedad, las relaciones entre los hombres serán de solidaridad y colaboración; si son detentados por grupos de privilegiados, las relaciones entre los hombres serán relaciones de explotación. La división de la sociedad en clases sobrevino sólo en el momento en que el trabajo humano proporcionara un excedente constante sobre el consumo del trabajador.

La clase social puede ser aprehendida de manera unívoca en el nivel de las relaciones de producción. Pero cuando pasamos al nivel de la psicología social y de la ideología y cultura, ya no sucede exactamente lo mismo. En la definición de clase social debemos tener en cuenta no sólo las condiciones materiales de vida, es decir las relaciones de producción, sino también, las representaciones colectivas de esos grupos y clases sociales, su universo ideológico cultural.

La teoría de la estratificación social es parte de una macro teoría, que es el estructural-funcionalismo. La estratificación social supone una organización jerárquica de los miembros de una sociedad, en base a determinados elementos, cualidades. Las gentes que tengan ciertos elementos pertenecen a tal o cual estrato.

La estratificación social toma en cuenta: casta; estamento; clases. La estratificación implica ordenamiento de arriba abajo, en relación a determinadas características, valores, cualidades personales. La *competencia* es el eje en la ubicación de posiciones. La estratificación expresa la desigualdad de poder de los individuos en la sociedad. La teoría de la estratificación y la movilidad social fue elaborada por los sociólogos norteamericanos Hertsler, Macawber, Warner, etc. Ignoran, como es lógico, el concepto marxista de clases y lo sustituyen por el de estratos sociales, o sea por capas, grupos de individuos

que no tienen determinados límites. A pesar de la diversidad de principios en la división social —modo de vida, ingresos, educación, profesiones— los sostenedores de la estratificación social pasa totalmente por alto el aspecto económico de la vida de los individuos.

En la perspectiva de Cueva⁵, la discusión sobre los modos de producción en América Latina nace y se desarrolla enredada en una maraña ideológica que algún día habrá que desentrañar con detenimiento, pero sobre la cual se puede señalar su falta de consistencia teórica, y aún política, al menos desde una perspectiva marxista. Una de las razones explicativas de esta situación la encuentra en el poco conocimiento y desarrollo del marxismo —en ese entonces— y en la no ligazón de la intelectualidad con el movimiento popular. Además, y esto es muy importante relevar, faltaban investigaciones sistemáticas a partir de los supuestos conceptuales y metodológicos de la teoría marxista.

Más específicamente, la discusión sobre los modos de producción en nuestro medio adquiere relevancia a mediados de la década del sesenta con algunos textos de Frank y Vitale y se inicia la polémica sobre el carácter feudal o capitalista de América Latina. Al respecto, Cueva comenta lo siguiente:

- La tesis del pancapitalismo latinoamericano, es decir, la tesis de la existencia del solo y único modo de producción capitalista en América Latina desde la conquista hasta nuestros días (Frank), se presentó como la premisa indispensable para una correcta línea política que postulaba la aplicación inmediata de la lucha armada destinada a implantar, también inmediatamente, el socialismo en nuestros países. Cueva plantea que existía un divorcio entre esta concepción de ciertos intelectuales y las prácticas revolucionarias que venían implementándose, ya que estas partían de otro tipo de análisis y premisas teóricas, y básicamente lo hacían convencidos de la existencia de un sector todavía feudal en América Latina.
- En una perspectiva histórica no se entiende la necesidad de negar tercamente que América Latina *nunca* fue total o parcialmente feudal. A pesar del dominio de la estructura capitalista, sobre todo en las últimas décadas, subsistían elementos feudales, en diversos niveles de la estructura socioeconómica y política, pero ocupaban un plan no secundario en la mayoría de las formaciones sociales.

⁵ CUEVA, A: «El uso del concepto modo de producción en América Latina: Algunos problemas teóricos»

— *Finalmente*, Cueva señala que esta polémica se llevó adelante, sin que se aportaran nuevos datos y conocimientos en apoyo de la reciente interpretación del carácter de América Latina desde sus orígenes. Se trató básicamente de disquisiciones teóricas a partir de información proporcionadas por la historiografía burguesa (Pirenne).

Esta discusión aparentemente superada, sin embargo, ha dejado fuertes huellas en el pensamiento social latinoamericano. Ejemplo de ello fue la hegemonía de la teoría de la dependencia. También ciertas interpretaciones como las de Martínez, Torres y Cardoso. Se postuló la existencia de modos de producción inéditos, que solamente registraba la historia de América Latina. Eran casos únicos en el contexto de la historia mundial. Se cuestionó, en primer lugar, el esquema supuestamente lineal de la evolución de la sociedad humana, por «eurocéntricas».

Cardoso por ejemplo señala: «Desde el punto de vista teórico, se trata de renunciar a la importación de esquemas explicativos elaborados a partir de otros procesos de evolución y de reconocer la especificidad de los modos de producción coloniales en América Latina...» A este respecto, Cueva con mucha consistencia replica en el sentido de que el concepto de especificidad, que es pertinente para el caso de cualquier formación social, tiene que ser entendido marxistamente y no a la manera de la ciencia social burguesa, que confunde los distintos niveles teóricos de análisis, y hace de la particularidad un sinónimo de singularidad absoluta, «irreductible».

En el análisis de Cueva, los planteamientos de Cardoso tienen más proximidad teórica con la perspectiva Weberiana que de la marxista. Esto porque para Weber era esterilizante encerrar la realidad en conceptos genéricos abstractos... En cambio, desde una perspectiva marxista se parte de la idea de que existe una determinación entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. En el caso de América Latina, el conjunto de las investigaciones sociales demuestran la existencia, en diferentes momentos de su desarrollo histórico social, de relaciones básicas de producción como las de esclavitud, servidumbre y trabajo asalariado. La diversidad de formas mixtas y transicionales tampoco están ausentes de esta historia y tampoco son privativas de esta parte del continente.

El texto apunta, pues, a una redefinición del aparato conceptual y metodológico de la teoría marxista para su utilización como herramienta de análisis de nuestra sociedad y de su historia, y no caer en las «singularidades» y caricaturas de Cardoso.

2. EL PAPEL DE LA TEORÍA Y LA CONEXIÓN ENTRE LA ABSTRACCIÓN GENERAL Y EL OBJETO ESPECÍFICO DE ESTUDIO

Anteriormente señalé que la antropología y las ciencias sociales buscan dar cuenta de lo social en tanto se explica por sí mismo, como una dimensión externa a la conciencia de los individuos. En este sentido, lo social aparece como el umbral del conocimiento, como punto de partida de las ciencias sociales. Es necesario tener un manejo de lo social a partir de nuestra propia realidad, pero también es necesario tener un manejo de lo social en términos teóricos. Es decir, manejar una perspectiva de análisis para entender y explicar la totalidad social tanto en su estructuración actual como en la dinámica de su proceso histórico. De ahí la importancia de la(s) teoría(s).

La ciencia social se caracteriza por la elaboración de un corpus de conocimientos y de ideas sistemáticamente caracterizado que se funda en la investigación concreta de los problemas y procesos sociales. En medida creciente las ideas de subordinan a los hechos y se desarrollan a partir de ellos. Las hipótesis y teorías no se formulan apriorísticamente sino en tanto que sistemas de conceptos destinados a su verificación en la investigación empírica concreta. Es por eso que no puede percibirse simplemente como un conjunto de procedimientos para recopilar y catalogar datos —empirismo— ni tampoco como mera especulación sin fundamento empírico concreto elaborado con rigurosidad, guiado por un cuerpo consistente y sistemáticamente organizado de ideas y de conocimientos, es decir, de hipótesis y teorías, estas para diferenciar y delimitar esferas de fenómenos y de esa manera, reconstruir en la abstracción su naturaleza total. Lo que se busca es, ante todo, a partir de la investigación social, la existencia de regularidades o uniformidades que caracterizan a los fenómenos y procesos sociales y explicarlos. Ahora bien, no solamente contiene datos o regularidades empíricas sino también un cierto número de verdades generales en tanto *sistemas de explicación e interpretación* de la realidad social. Se enfatiza en la naturaleza de la sociedad como *totalidad*, cuyos componentes son interdependientes entre sí y con el conjunto. De allí se deriva el alto nivel de *abstracción*. Los fenómenos sociales son es esta perspectiva, fenómenos sociales totales. El conocimiento científico se caracteriza por la interdependencia dialéctica entre la teoría que guía la investigación empírica y los resultados de esta labor que permiten ampliar y profundizar constantemente la teoría. Es necesario, pues, recrear constantemente nuestras categorías analíticas dado el carácter dinámico de la realidad social.

La diversidad de lo concreto y lo singular permite realmente llegar a verdaderas generalizaciones científicas para conocer los complejos y

contradictorios fenómenos sociales. Además, el examen de toda la diversidad concreta de los fenómenos singulares no es un fin en sí mismo, sino un medio para conocer los procesos profundos de la vida social, para descubrir las leyes peculiares y determinantes del desarrollo social, para conocer su esencia interna y no su apariencia.

Ahora bien, señalaba al comienzo que es necesario la teoría como una perspectiva de análisis para explicar e interpretar la realidad social. Examinemos más de cerca esta perspectiva en relación a un objeto de estudio específico, que en mi caso particular tiene que ver con los alcances y límites del desarrollo del capitalismo en un área de comunidades campesinas andinas.

Como bien señala el sociólogo Plaza⁶, el análisis en ciencias sociales implica:

- Explicar los presupuestos y la perspectiva que contiene, puesto que, por su globalidad y alto nivel de abstracción, ella encierra
- Dibujar una visión del piso histórico que sustenta a nuestra sociedad y señalar el tiempo social de los fenómenos y procesos a estudiar. No sólo el tiempo cronológico, que es lo que usualmente se hace, sino *el tiempo social*, su velocidad y direccionalidad. La estructura de clases y la percepción que de los acontecimientos tiene cada uno de los grupos y clase sociales.
- Así mismo, esta perspectiva de análisis implica dar cuenta del carácter y organicidad de nuestra sociedad y la ubicación de los objetos de estudio específico. Es necesario contar con una perspectiva histórica de análisis y buscar aplicaciones en las estructuras profundas que sustentan la continuidad y transformaciones de nuestra sociedad.
- Esta perspectiva de análisis remite el problema de la explicación, es decir a la relación entre conocimiento y realidad social y al problema de la totalidad social, es decir a la vinculación entre objeto de estudio definido y la globalidad social que lo sustenta. El problema de la totalidad social y el de la explicación en ciencias sociales se encuentran unido y mutuamente interdependientes entre sí. El primero se refiere al problema de la coherencia u organicidad histórica de nuestra sociedad y el segundo al problema de la coherencia u organicidad conceptual que manejamos para dar cuenta de la primera.

⁶ PLAZA, Orlando: «La nación como realidad y como hipótesis: aproximaciones metodológicas» Desco 1980.

El problema de la totalidad social implica una caracterización de nuestra sociedad, entendida esta no en términos estáticos sino en su dinamicidad, como algo que se está constituyendo, que marcha hacia una nueva organicidad social. Esta organicidad en constitución debe ser explicada y todos los fenómenos sociales que le dan pie: los distintos tipos de cambios que se operan y el reordenamiento general de la sociedad; los nuevos sectores económicos y cambios en el aparato productivo; y la estructura de clases y las voluntades políticas de cambio y las complejas expresiones de la diversidad cultural, étnica y lingüística. El universo ideológico-cultural.

La totalidad social, pues, no es un objeto de estudio individual propiamente tal, sino la perspectiva, el piso histórico que permite explicar nuestros presupuestos.

La organicidad conceptual es fundamental para delimitar nuestro objeto de estudio pero además es necesario generar una metodología operativa para captar lo que queremos investigar. La metodología operativa es la forma de descajamiento de nuestro objeto de estudio de la totalidad social. La correcta utilización del concepto de totalidad social implica, además, el manejo de la simultaneidad de lo que permanece y cambia, es decir la lógica de producción social y de reproducción social; la necesidad de separar y vincular el análisis de unidades específicas y el análisis de las tendencias globales a nivel macro; la necesidad de ubicar el tiempo social que expresa esta organicidad social y tener una aproximación a las representaciones delectivas de los grupos y clases sociales.

En suma, de lo que se trata es de delinear una perspectiva de análisis – metodológicamente hablando– para delimitar y abordar nuestro objeto de estudio dentro de la totalidad social.

En lo relacionado con mi objeto específico de estudio y que es mi tema de investigación, tiene que ver con el problema de los alcances y límites del desarrollo del capitalismo en las comunidades campesinas de Canta. Tiene como objetivo central el estudio e investigación de la estructura socioeconómica y político cultural de las Comunidades Campesinas Andinas y sus tendencias de desarrollo. El referente empírico concreto: las comunidades campesinas de la provincia de Canta entre 1960 – 2002.

Considero que dada la generalidad del tema, la complejidad y dinamicidad de las comunidades y las diferencias socio-económicas existentes entre comuneros y entre comunidades, la forma más adecuada de acercarme a mi objeto de estudio es el planteamiento del problema de la diferenciación campesina y su impacto en las estructuras tradicionales de organización económico y social. Mi estudio parte de las siguientes premisas:

- Las comunidades campesinas no pueden ser estudiadas en forma aislada y estática sino a partir de su contexto histórico, formando parte de la sociedad global y de sus interrelaciones.
- No podemos seguir considerando *a priori* a las comunidades como instituciones en que las tierras son de propiedad común y el trabajo se realiza colectivamente. Esta situación se dió décadas atrás, pero en la actualidad a nivel general, se han producido cambios substanciales que es justamente lo que queremos precisar.
- La existencia de rivalidades y conflictos que generan permanentemente antagonismos y que, a la larga, minarán sus mismas bases estructurales. Es cierto que subsisten aún formas comunales y relaciones de reciprocidad, aunque magnificadas por algunas concepciones, pero es esto lo principal? ¿relaciones de reciprocidad o relaciones de clase embrionarias? ¿cuál es el elemento dominante en el presente histórico? ¿o se dá una mixtura?
- La existencia de diferencias socioeconómicas no sólo al interior de la comunidad sino también entre una comunidad y otra, de una a otra región. Las investigaciones sobre comunidades así lo testimonian.
- La comunidad campesina actual no es ajena al mercado y a la economía mercantil y capitalista. En el seno mismo de la comunidad y el capitalismo comienza a desarrollarse embrionariamente y se acelera por la confluencia de factores externos, regionales y nacionales en el contexto de la globalización imperial.
- El proceso de acumulación y centralización de tierras iniciado el siglo pasado y su intensificación y (casi) generalización en el presente, impulsa este proceso.

El concepto de diferenciación campesina es clave para entender la complejidad de este proceso tanto en su conformación histórica como en su estructuración interna actual. La diferenciación campesina comprende el proceso de aparición de desigualdades económico-sociales que generan embrionariamente contradicciones de clase y el surgimiento de diversos grupos y capas sociales en su interior. La aparición de la desigualdad de bienes —tierra, ganado, herramientas, dinero, etc.— es indudablemente el punto de partida de todo el proceso, pero este no termina en modo alguno en la sola ‘diferenciación’. Además de diferenciarse el campesinado, se inicia su descomposición y el surgimiento

de nuevos grupos y capas, ricos y pobres, gérmenes de la burguesía rural y del asalariado agrícola como clases sociales en proceso de constitución. La división social del trabajo—agricultura y ramas independientes de industria y el desposeimiento de los medios de producción de los productores directos se encuentran en la base de todo el proceso de desarrollo de la economía mercantil y del capitalismo. Pero, sobre todo, el comercio, el asalariamiento temporal, el transporte, la profesionalización, la migración, etc.

En el área objeto de estudio, este proceso que se inicia desde el siglo pasado, se acelera a partir de 1930, año en que se apertura la carretera Lima—Canta—Cerro de Pasco, que impulsa la comercialización de productos agrícolas y pecuarias al mercado de Lima, resquebrajando la economía natural e intensificando el procesos de privatización y concentración de medios de producción, tierra principalmente.

La desigualdad de las comunidades se acentúa por su distinta ubicación geográfica, diversidad de recursos ganaderos y agrícolas en pastos y agua; ganado vacuno, lanar, caprino, etc.; tierras de cultivo, de riego, de secano. Existen comunidades ganaderas ricas, como Huaros; comunidades agrícolas y ganaderas ricas como Canta y Lachaqui. En el otro extremo tenemos comunidades ganaderas pobres como Puruchuco, Marco y Quipán. En el presente ha avanzado mucho la diferenciación entre comuneros y entre comunidades, se constata una significativa heterogeneidad social; la intensificación de las relaciones monetario mercantiles y el comercio; el aumento del trabajo asalariado, sobre todo el eventual; la compraventa y arriendo de tierras. La expansión de compañías mineras como Río Pallanga, Aguas Verdes, etc.; el 'espíritu' capitalista transnacional de la Ley de 'Promoción y Desarrollo Agrario', de ayer y hoy, que entre otras cosas apertura el mercado de tierras, impulsan este proceso y condiciona el surgimiento a nivel de la estructura social de la burguesía rural sobre todo comercial y el asalariado agrícola bajo la forma de semiproletario. Sin embargo, este proceso aún está en marcha y tiene serias limitaciones de carácter estructural: primeramente, la incapacidad del capitalismo dominante para expandir sus relaciones de producción al conjunto de la economía e imponer su lógica de producción y reproducción y, en segundo lugar la existencia misma de la propiedad parcelaria campesina, además de otros factores.

Hipótesis de trabajo

Antes de precisar, por lo menos, la hipótesis central, quiero reseñar brevemente algunos objetivos específicos que son de interés para mi proyecto: precisar la especificidad del proceso de diferenciación campesina en el área

estudiada; grado de coexistencia de la propiedad parcelaria con el desarrollo del capitalismo; estudiar las formas y grado de proletarización al interior de las comunidades; a nivel de la estructura social el surgimiento y hegemonía de los comuneros '*apus*' o pudientes y de los comuneros '*huacchas*'; estudiar las formas de organización tradicional –varayoc– su inserción y función dentro del sistema político «nacional» y el surgimiento de grupos y tendencias políticas como expresión de determinados intereses de clase; precisar la correlación entre los cambios de cultivo y tecnología que se procesan en los últimos años y sus repercusiones en la estructura económica y social. La hipótesis de la que partimos es la siguiente: «El proceso de privatización y concentración de los medios de producción, iniciado, décadas atrás, impulsa la desintegración de la economía natural y de las formas tradicionales de organización y la generalización de las relaciones monetario-mercantiles y el inicio del desarrollo capitalista. A nivel social, este proceso genera la descomposición del campesinado 'comunero', «el surgimiento de gérmenes de clases sociales propias del sistema capitalista».

La hipótesis en cuestión, a partir de la investigación empírica concreta y de su análisis e interpretación al interior de la sociedad global y de sus procesos, trata de demostrar la relación entre el proceso de privatización y concentración de los medios de producción y la desintegración de la economía natural y formas tradicionales de organización. Es decir, este proceso, a mi modo de percibir el problema, niega dialécticamente la comunidad campesina tradicional, homogénea y de autosubsistencia y origina el surgimiento y generalización de las relaciones monetario-mercantiles y su impacto a nivel de la estructura social y de su universo ideológico cultural.

Con lo anterior está relacionada la existencia de la propiedad parcelaria al interior de la comunidad campesina que limita el desarrollo del capitalismo pero que no lo niega. La propiedad parcelaria es la dominante y solamente subsisten rezagos de la propiedad comunal. Sostengo que la propiedad parcelaria limita el desarrollo capitalista pero que no lo niega porque su desarrollo total está en relación directa con el carácter y tipo de desarrollo capitalista que se está operando a nivel de la economía de la sociedad global, de carácter semicolonial y completamente subordinado al proceso de globalización asimétrico, excluyente e imperial en expansión.

3. LAS COMUNIDADES CANTEÑAS

El trabajo se propone como objetivo central el estudio e investigación de la estructura socioeconómica y político cultural de las comunidades campesinas andinas en el contexto del desarrollo del capitalismo dependiente semicolonial, característica estructural básica de la economía y de la sociedad peruana en su conjunto. Relevar las características e importancia de la economía y el proceso de diferenciación campesina que se opera en su interior y su impacto en el proceso de descomposición y desestructuración de la comunidad campesina tradicional.

Toda la complejidad y diversidad de la economía campesina pequeño productora, la marginación, empobrecimiento, dinámica y diferencias socioeconómicas y político culturales existentes entre comuneros y comunidades de distintas regiones, puede ser explicada sistemáticamente a través de lo que se conoce con el nombre de diferenciación campesina. De ahí que nuestro planteo del problema tiene como puerta de entrada la diferenciación campesina en un área de comunidades, para posteriormente, en la medida que avanza nuestra investigación precisar los alcances y límites del desarrollo del capitalismo, ya no sólo al interior de la estructura agraria sino de la sociedad global en su conjunto. Distinguimos, pues, entre diferenciación y descomposición campesina. Esta última significa la culminación del desarrollo del capitalismo en el campo y la estructuración de la burguesía agraria y el proletariado agrícola, como clases sociales fundamentales del nuevo orden agrario en el campo. La división social del trabajo constituye la base de todo el proceso de desarrollo de la economía mercantil y del capitalismo. La descomposición del campesinado como clase implica, pues, la separación de los productores directos de sus medios de producción, la disgregación de los pequeños agricultores en patrones y obreros agrícolas.

En nuestro medio la diferenciación campesina no significa el pleno desarrollo del capitalismo en el campo andino y la liquidación de todas las formas de producción precapitalista y no capitalista. Como consecuencia, en el plano de la estructura social, tampoco implica la emergencia y polarización de clases sociales propias del capitalismo agrario.

La investigación social constata la existencia de un fuerte proceso de diferenciación socioeconómica y política cultural al interior de las comunidades pero que, en su configuración de capitalismo agrario, no ha llegado a generar nuevas clases sociales. Menos, aún, se ha producido un proceso de expropiación masiva de los productores directos ni se los ha despojado de sus tierras y proletariado. Esto debido a la resistencia del campesinado comunero a la

proletarización, por su apego a la lucha por la tierra y a las limitaciones e incapacidad de la burguesía para lograrlo. También es necesario tener presente las difíciles condiciones del medio ecológico andino que condicionan y limitan las posibilidades de su desarrollo, en contraste con lo sucedido con la agricultura costeña, por ejemplo. Pero sobre todo, las limitaciones estructurales e históricas del desarrollo capitalista semicolonial, incapacitado para absorber la mano de obra campesina e incorporarlo a plenitud en el mundo urbano-industrial.

La diferenciación campesina parte de la estructura interna de la comunidad con la desigualdad de bienes y recursos, el cultivo y la ganadería individuales, la acumulación de bienes muebles y el hecho es que los sustancial de sus relaciones de producción estén basadas en la propiedad y en el trabajo parcelario, tanto a nivel de la economía parcelaria propiamente dicha, como de la economía comunal en su conjunto.

La desigualdad de recursos entre la comunidad forma parte de un proceso más profundo de diferenciación socioeconómica y político cultural del campesinado parcelario⁷. Primeramente, una gruesa división de:

1. Comunidades ganaderas ricas: ubicadas entre 3000 y 5000 msnm, con extensas áreas de pastos naturales y que por el fuerte hielo y sol carecen de rendimiento agrícola. La mayor parte de sus comuneros se dedican a la crianza de ganado lanar, vacuno. Es el caso de Cullhuay, Huaros y Huacos.
2. Comunidades agrícolas y ganaderas ricas: ubicadas entre las 2000 y 4000 msnm, que tienen recursos agrícolas o pecuarios en pastos, agua, ganado vacuno y lanar, tierras de cultivo de riego y de secano, es el caso de comunidades como Canta, Obrajillo, Pariamarca, Lachaqui, Huamantanga.
3. Comunidades agrícolas y ganaderas pobres: se ubican entre los 2000 y 3000 msnm, sus recursos de tierras de cultivos y pastos son limitados. Estas comunidades son San Miguel, San Buenaventura, San José, etc.
4. Comunidades ganaderas pobres: ubicadas entre los 1000 y 2000 msnm, como Marco, Quipán y Puruchuco con escasas y casi improductivas tierras de cultivo y terrenos áridos y secos, se dedican a la crianza de ganado caprino y a la comercialización de quesos.

⁷ VEGAS POZO, José: «Economía y diferenciación campesina en las comunidades de Canta y Lachaqui. 1960-1991». En: *Teorema*. UNMSM - Revista de Investigación. Año 4 número 6 - Dic. 1995

Pero lo más significativo a relevar en este estudio es que al interior de cada una de estas comunidades se da un apreciable volumen y concentración de medios de producción: tierra, ganado, herramientas, bienes duraderos improductivos, etc., que constituyen la base material sobre la cual funciona y se reproduce la comunidad. Lo sustancial de sus relaciones de producción, como forma de producción parcelaria, están basadas en el trabajo parcelario, familiar, el cultivo y la ganadería individuales y la propiedad privada de los medios de producción en general. Surge un proceso de descomposición interna puesto que el trabajo parcelario es una forma de apropiación privada que da lugar, en mayor o menor grado, a la acumulación de bienes muebles, es decir, surge un proceso de diferenciación social y el funcionamiento de la organización comunal, en las actuales condiciones, apuntala la consolidación y reproducción de las desigualdades económicas y sociales de los grupos de poder local que genera. Si a este cuadro le cruzamos otros indicadores, como posesión de ganado, utilización de fertilizantes, tecnología empleada, comercio, transporte, niveles de educación, etc., esta situación se complejiza aún más.

Características de la pequeña producción campesina

La unidad de producción campesina se basa en el trabajo familiar con acceso directo a la tierra que trabaja y donde esa tierra que trabaja y el trabajo familiar son los recursos esenciales usados en el proceso productivo.

Las familias campesinas son las unidades de producción y de consumo y sus economías se orientan fundamentalmente a la producción de valores de uso, y secundariamente valores de cambio. Sin embargo, las familias campesinas no son unidades aisladas, sino productores interdependientes cuyos flujos de fuerza de trabajo, cooperación en la producción y el intercambio, son esenciales para sus actividades agropecuarias, según lo plantea Plaza⁸.

La producción en las unidades agrícolas campesinas tiene por objeto la reproducción de la unidad familiar y no la maximización de la tasa de ganancia capitalista. Busca, pues, garantizar la reproducción de la unidad familiar, como bien lo sostiene Ortega⁹.

Esta característica de la pequeña producción campesina, resultado de las condiciones históricas dentro de las cuales se desarrolla, permite percibir porqué las unidades campesinas pueden entregar en forma permanente parte del trabajo

⁸ PLAZA, Orlando: «Formas de dominio, economía y comunidades campesinas» Desco 1981.

⁹ ORTEGA, E.: «la agricultura campesina en América Latina». Rev. CEPAL - 1982.

excedente sin desintegrarse. A diferencia de las unidades capitalistas, en la economía campesina pequeño productora no hay capital que pueda moverse libremente, sino un conjunto de elementos de trabajo y una parcela de tierra, cuyo valor reside casi exclusivamente en su capacidad de darle un fin productivo a la fuerza de trabajo de que dispone la unidad familiar. Pero la diferencia más importante es que en esta unidad se reúne al mismo tiempo la producción y el consumo familiar y, por consiguiente la misma no puede desaparecer sin afectar seriamente a todos los integrantes de la familia campesina.

Las unidades económicas campesinas emplean fundamentalmente la fuerza de trabajo familiar, y sólo eventualmente fuerza de trabajo asalariado, todo depende del grado de intensidad de la relación mercancía-dinero y de su inserción en los mercados de productos, trabajo y financiero.

La economía campesina pequeño productora y su núcleo familiar se sustenta en un sistema de multiactividad agropecuarias y extra agropecuarias, a fin de procurarse mayores ingresos y poder sobrevivir en su difícil medio ecológico y social.

Cuando la producción agrícola de la unidad campesina no asegura su reproducción, el campesinado vende su fuerza de trabajo. Igualmente sucede en las comunidades campesinas andinas donde predomina la actividad ganadera. La *autoexplotación* de la fuerza de trabajo familiar y la venta de su fuerza de trabajo fuera de su parcela son formas de su estrategia familiar de sobrevivencia en enfrentamiento con el capitalismo y la resistencia que opone el propio campesino a su desaparición.

Los campesinos están incorporados a los mercados feriales locales o regionales, en mayor o menor grado, y la producción de las unidades campesinas generalmente tiene un carácter mercantil. Los campesinos son productores directos que tienen por base la producción mercantil, o semimercantil, según sea el grado de su vinculación y participación en la economía mercantil y capitalista. Esto varía de región a región teniendo en cuenta la heterogeneidad estructural del desarrollo capitalista.

La economía campesina pequeño productora es una forma de producción subordinada que coexiste al interior de diferentes sistemas económico sociales y su carácter dinámico, y los procesos sociales que en ella operan, dependen de las características y dinámica de la sociedad global.

El nivel de reproducción material en las unidades familiares de cada tipo de economía campesina depende de las condiciones históricas específicas dentro de las cuales ha evolucionado. La reproducción material en las unidades de una economía campesina en un cierto momento histórico, puede ser simple o ampliada.

Los pequeños productores poseen un doble carácter; propietarios privados y trabajadores al mismo tiempo. El pequeño productor resume en sí las cualidades de propietario de la tierra, de empresario, de trabajador, como trabajadores tienen los mismos intereses fundamentales que el proletariado. Es la base objetiva para la alianza de clase. Como propietarios privados, tienen también una tendencia espontánea hacia el capitalismo y se aferran a la propiedad privada. De ahí, su transicionalidad como clase y su ambigüedad política.

La pequeña producción campesina es uno de los elementos constitutivos, pero no dominante, de la estructura agraria actual, cuyo representante peculiar en el Perú es la economía familiar comunera organizada en comunidades campesinas, asentadas mayoritariamente en la región de la sierra. Se expresa fundamentalmente en la existencia de campesinos parcelarios independientes o minifundistas, o sea, las economías con predominio de parcelas individuales y en los campesinos parcelarios comuneros, en las áreas de comunidades campesinas. Estas formas de economía parcelaria coexisten y se entrecruzan, en forma subordinada al interior de la formación social peruana, en el contexto del desarrollo capitalista semicolonial.

4. UBICACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO: CARACTERÍSTICAS BÁSICAS

Ubicación, límites, ecología

Las comunidades campesinas objeto de investigación se encuentran ubicadas en la Provincia de Canta, sus límites son: al norte, con la provincia de Huaral; al sur, con la provincia de Huarochirí; al este, con el departamento de Junín (Yauli) y al oeste con la provincia de Lima.

El área tiene una extensión territorial de 1646,53 km², comprende siete distritos y 22 comunidades campesinas con sus respectivos poblados. El territorio presenta altitudes entre los 550 m y 4450 msnm, con una temperatura promedio anual entre los 5° C y 18° C y con una precipitación pluvial de 465 mm hasta 1976, la provincia de Canta comprendía dos zonas: Canta norte y Canta sur con una población total de 27,520 según el censo de 1972 y una superficie total de 3293,06 km. Con la separación de la zona alta del río Chancay, lo que era Canta norte, su espacio se ha reducido a la mitad y la población total estimada para el año 1987, según el censo de 1981, es de 14 009 habitantes, correspondiendo 8239 (59%) a la población urbana y 5770 (41%) a la población rural¹⁰.

¹⁰ Según el Censo de Población de 1,993, la Provincia de Canta tiene una población total de 11,250 y una tasa de crecimiento negativo de -1,2.

Su topografía es accidentada en la parte alta y plana en la parte baja, comprende los pisos ecológicos de yunga, quechua, suni y puna. Dadas las características de su fisiografía, las áreas planas de piso de valle en realidad son escasas. La mayoría de comunidades campesinas se localiza en las laderas de los cerros y, sobre todo, se ubican los antiguos poblados (como Cantamarca), en las partes más altas y casi inaccesibles, como una estrategia de protección contra los foráneos.

Dentro de la heterogeneidad del paisaje andino peruano, que produce una gran variedad de configuraciones geográficas que, a su vez, condicionan distintas formas de asentamiento humano y explotación de recursos; taxonómicamente, las comunidades campesinas canteñas forman parte de los valles estrechos y quebradas abrigadas típicas del área andina.

El paisaje natural de Canta es variado y se combinan zonas de climas cálidos y templado (yunga) como Yangas (que por ser el prototipo de este clima lleva su nombre), Santa Rosa de Quives, la quebrada de Arahuy. Le sigue la zona quechua, donde se ubican la mayor parte de las comunidades, con terrenos y clima apropiados para el sembrío de tubérculos, cereales, hortalizas, y conforme se asciende nos encontramos con las zonas jalcas y punas con extensos pastizales que alimentan el ganado. La fauna y la flora son características de las zonas indicadas.

Ubicación de las comunidades

Quebrada de Chillón:

Yaso-Pampacocha, San Lorenzo, Apio-Viscas, Lachaqui, Canta, Carchua, Parimarca, Obrajillo, Cullhuay, Huaraz y Huaros.

Sector Pacaybamba:

San Miguel, San Buenaventura, San José, Huamantanga, Quipán, Marco y Puruchuco.

Quebrada de Arahuy:

Licahuasi, Collo, Collana y Cop.

La configuración espacial actual de la provincia de Canta constituye una microrregión: en la parte alta de la quebrada del río Chillón y de Arahuy se ubican las comunidades campesinas y pequeñas canteras de yeso y cemento y en su parte baja, donde imperó el sistema de hacienda, a partir de junio de 1969 con la reforma agraria en marcha se organizan cooperativas agrarias de producción como la Magdalena, Lauricocha, Zapán, Huanchipuquio, Santa

Rosa de Macas, Huarabí Bajo, Huarabí Alto, Trapiche, que atraviesan similares problemas a las del resto del país: su parcelación.

El conjunto de los núcleos productivos y sociales existentes en la zona orientan sus gestiones administrativas y económicas a dos centros; Canta y Lima. En Canta, en tanto capital de provincia se concentran las diferentes dependencias y servicios del aparato estatal y parque ahí funciona la microrregión. Acuden, sobre todo, los comuneros de toda el área. Sin embargo, desde el punto de vista de la influencia económica, comercial, administrativa, cultural y migratoria, Lima, en tanto capital de la República y dada su cercanía, se convierte en su principal polo de atracción donde los canteños cifran sus esperanzas y aspiraciones como productores agrarios en la medida que sus productos agrícolas, pecuarias, quesos, etc., los venden directa o indirectamente a esta urbe, mediante el sistema de intermediarios que, como veremos más adelante, constituye un serio obstáculo para sus economías.

Aspectos demográficos, migración y movilidad espacial

La población total de la micro región Canta, según el censo 1981, se estimó para el año 1987 en 14 009, correspondiendo 8239 (59%) a la población urbana y 5770 (41%) a la población rural. La tasa de crecimiento en el período intercensal (1972-1981) es negativa. El predominio de la población urbana en relación a la rural, en el conjunto espacial y en cada uno de los distritos y comunidades, con excepción de Santa Rosa de Quives por comprender los centros poblados de la parte baja del valle, es un claro indicador del despoblamiento del campo y de la intensidad y continuidad de los procesos migratorios internos que van desde los pequeños pueblos, anexos, comunidades, distritos hasta la capital de provincia, de la capital del departamento o región y finalmente a Lima o a las principales ciudades de la costa o la sierra. La causa estructural de base radica en la crisis que atraviesa la agricultura peruana desde hace varias décadas, especialmente la pequeña agricultura andina. Las políticas estatales y de gobierno que han privilegiado el desarrollo industrial, hacia fuera con las importaciones, en desmedro de la agricultura que es la base de cualquier proyecto de desarrollo nacional. En la pequeña escala del área de estudio, se expresa en la falta de infraestructura económica productiva y fuentes de trabajo que aseguren un ingreso mínimo para satisfacer las necesidades vitales. La población económicamente activa (PEA) de seis años a más, según ramas de actividad, el 68,0% del total se dedican a actividades agropecuarias. La actividad que la sigue en importancia es la relacionada con los servicios comunitarios, con el 9,3% de la PEA. Los distritos que concentran mayor cantidad de la PEA agropecuaria son Santa Rosa de Quives

y Canta. Dado el bajo rendimiento de sus tierras, por falta de fertilizantes, nula rotación o sequía, muchos campesinos migran a Lima y engrosan el sector informal de la economía, principalmente el comercio ambulatorio.

El nivel educativo, es también otro factor que la impulsa, la migración. Los sectores medios y las familias pudientes que son menos del 20 o 25% del total, prefieren enviar a sus hijos a educarse en los colegios, institutos a universidades de la capital, que por regla general fijan su lugar de residencia permanente en esta. Así mismo, es notorio la falta de pequeñas industrias y centros productivos salvo la existencia de una pequeña 'fabrica' de gaseosas La Centeña que no ocupa a más de tres trabajadores y un par de pequeñas panaderías artesanales, queserías artesanales, restaurantes, transporte.

Los bajos rendimientos de la actividad agrícola pecuaria, la falta de centros productivos y fuentes de trabajo, las expectativas de mejores niveles de educación y profesionalización son factores explicativos de los procesos migratorios señalados. La mayoría de las comunidades están intercomunicadas por carretera, la articulación existente cuenta con la carretera Lima-Comas-Canta-La Viuda, que se constituye como ruta alterna de la carretera central.

En lo relacionado a la organización espacial, la organización del territorio está condicionado por la ocupación territorial, los procesos productivos y administrativos. En la microrregión se puede precisar con claridad que la zona nor-oeste que comprende Marco, Quipán y Puruchuco tienen mayor vinculación con la ciudad de Huaral tanto por la polaridad como por la infraestructura económica existente orientada a facilitar principalmente los productos agropecuarios. El resto de poblados, comunidades y Canta mismo se vinculan directa y permanentemente con Lima. Canta, como comunidad-distrito-capital de provincia, es el núcleo de este intenso flujo de movimiento espacial, comercial y migratorio.

En términos de potencialidad económica corresponde a la actividad agrícola y pecuaria la prioridad, las partes altas de puna son el sostén de pastos naturales por aptos para la ganadería de ovinos y vacunos. Su topografía accidentada cuenta con recursos hídricos naturales como la cuenca del río Chillón cuyo volumen de descarga oscila entre 180 y 400 millones de m³, siendo las necesidades de 140 m³. En las partes altas están ubicadas 20 lagunas principales con un volumen total de 49,7 millones de m³, además existen gran número de puquiales. Sin embargo, se carece de la infraestructura de riego necesaria para atender las tierras de cultivo, como la recuperación de tierras cultivadas y ampliación de la frontera agrícola. La microrregión cuenta con una superficie de 142 691 ha correspondiendo a la superficie agrícola 6051 ha., de las cuales 2559

se encuentran bajo riego (1,8%) y 3492 de seco (2,5%). Los pastos naturales abarcan 133 552 ha., que representan el 93,6% del total de la superficie.

En la actualidad, la comunidad campesina de Canta, después de un largo proceso de evolución histórico, teñido de la lucha por su sobrevivencia, se ha convertido en una comunidad—distrito—capital de provincia. Su amplitud espacial y complejidad urbano social la distinguen claramente de las demás comunidades periféricas como San Miguel, Obrajillo, Carhua, Pariamarca, Huamantanga, etc. Constituyen el principal núcleo urbano y centro político administrativo de esa subregión, donde el Estado y sus aparatos institucionales e ideológicos tienen una presencia más significativa que transmiten permanentemente la lógica, los valores, los productos y los intereses de la sociedad burguesa, en desmedro y contraposición a los valores, tradiciones y costumbres lugareñas. Es parte del proceso de desestructuración de la comunidad, no obstante la resistencia y recreación de su mundo sociocultural.

En la ciudad de Canta se ubican las dependencias ministeriales de Agricultura, Salud, Educación, Banco de la Nación, Microrregión, judicial, registro electoral, Subprefectura, Copop, Fonavi, etc. Además, se encuentran tres empresas antiguas de transporte que controlan el intenso movimiento diario de pasajeros, aunque en los últimos meses con la dación de la Ley de Liberalización del Transporte han entrado en reñida competencia con otras unidades de transporte rápido: también encontramos un conjunto de restaurantes, hoteles, tiendas comerciales, el mercado local, el comercio ambulatorio es controlado por la municipalidad, que junto con el local de ENTEL, la iglesia y la cárcel dominan el espacio de la plaza de armas. Las agencias de transporte, los restaurantes, hoteles, mercado, etc., se ubican en la Avenida 26 de Junio de reciente pavimentación.

Es opinión casi generalizada, de los lugareños que la mayoría de los pobladores que actualmente residen en Canta son foráneos, provenientes de los distritos y pueblos circundantes como Pariamarca, Lachaqui, Carhua, obrajillo, San Miguel, Huaros y otros. Los cantinos mismos, los descendientes de las antiguas familias, en su gran mayoría, han migrado a Lima donde residen y se desempeñan como profesionales de éxito, de allí el dicho muy conocido: ¡Canta, cuna de profesionales!. Estos mismos descendientes de las antiguas familias retornan de tanto en tanto a participar en las fiestas patronales de manera activa, donde aparecen como los 'señores', los dueños de la situación e incluso tratan despectivamente a los foráneos, a los que llaman 'monstrencos', es decir, malvenidos. Esto se explica fundamentalmente porque los descendientes de las antiguas familias, no obstante su residencia en Lima, aún

mantienen parte de sus propiedades, en tierras, ganado, casas, que las mantienen bajo diversas formas de contratar con familiares cercanos o arrendatarios.

Parte de las tierras, incluso, están sin cultivar y no las arriendan por temor a perderlas, como sucedió en algunos casos con la dación de la Reforma Agraria 17716 de junio de 1969. Además, estos descendientes ... mantienen su prestigio y estatus social. Conviene subrayar que estos foráneos, a su vez, son los dueños de la mayor parte de los negocios existentes en la ciudad de Canta: restaurantes, hoteles, casas comerciales, puestos de venta del mercado local, el comercio ambulatorio, incluso de las empresas de transporte a las que me referí anteriormente.

En relación a *las características de estos foráneos*, provenientes de los anexos, pueblos, comunidades circundantes, la figura que se presenta consiste en que estos migrantes pertenecen, sobre todo, a las capas empobrecidas, frustradas y sin mayores expectativas en sus lugares de origen y tienen como meta la ciudad de Canta. No así los pequeños y medianos grupos económicos y de poder de esos mismos pueblos cuya meta y conexión es con Lima. En cambio, para estas capas empobrecidas, compuestas de campesinos con pocas tierras, sin tierra o peones eventuales su meta inmediata, al alcance de sus limitadas posibilidades económicas, es Canta, en tanto capital de provincia, punto obligado de comunicación con Lima y donde se concentran las agencias de viaje, negocios y las posibilidades de asalariarse eventualmente como peones en la agricultura o como pastores en la ganadería.

Esta primera fase migratoria que observamos al interior del área de comunidades objeto de nuestra investigación y que se repite con características más o menos similares en otras partes del área andina y del país en general tiene, pues, como meta esta capital provincial. En el caso específico de Canta, este proceso se percibe con más intensidad a partir de los '70. En primer lugar, por la desaparición de la mayoría de las antiguas familias detentadoras del poder económico y social que es debida, entre otros fenómenos, al mecanismo de la herencia y testamentaría, resultando una profunda minifundización de la tenencia de la propiedad de la tierra que afectó seriamente la unidad de producción, los niveles de productividad, el sistema de riego y aumentó la demanda de fuerza de trabajo eventual, etc. En segundo lugar, la migración permanente de sus descendientes, profesionales y estudiantes residentes en Lima, fenómeno que visto en su globalidad significó no solamente el abandono de tierras y ganado sino también una significativa descapitalización por las fuertes cantidades invertidas en su profesionalización. En tercer lugar, la implementación de la reforma agraria, que significó ventas, compras, arriendos

de tierras y también, como contrarreacción, el no arriendo, e incluso abandono de tierras.

En términos de relaciones grupales se percibe una cierta tensión y conflictos entre los canteños y los foráneos por las causas arriba señaladas y esto se exterioriza más agudamente en los actos públicos y festividades patronales.

La organización comunal. El tipo de comunidad que existe en Canta, como en el resto del área, con las excepciones de Arahua, Paríamarca, Huaros, no presenta las características típicas de las denominadas comunidades tradicionales, donde la organización comunal tiene vigencia y se da un efectivo control de los recursos comunales y sus contactos con la economía mercantil y capitalista son limitados. Su funcionamiento como tal es restringido. No en relación directa a la organización de la producción agrícola y pecuaria, es decir, buscando elevar su productividad, mejorando las formas de comercialización y contrarrestando el accionar usurero y explotador de los intermediarios, sino que es objeto de manipulación de grupos de poder local interesados en utilizarla como instrumento de dominación, de poder de ascenso social, de acaparamiento de los cargos públicos. Es por esto que, desde tiempo atrás, tratan de 'abrir' la comunidad a todos, indistintamente, más allá de los ganaderos y agricultores, de los comuneros propiamente tales. Los trabajadores cesantes pueden inscribirse, empleados públicos, profesores, foráneos que compran ganados y necesitan arrendar canchas de pasto, con el peligro, como viene sucediendo de que estos señores se queden, aumenten su ganado y, por ende, su necesidad de invernadas (en especial potreros de alfalfa en los lugares templados, cuyo aumento se hace a costa de los maizales y ñips bancales prehispánicos) y canchas de pastizales para engorde, desplazando a los lugareños e intensificando los conflictos y contradicciones ya existentes.

En la comunidad existen alrededor de 300 a 350 comuneros, entre agricultores y ganaderos. Menos de la mitad de la población de la ciudad de Canta. En el fondo existen grupos de personas interesadas en que las cosas se mantengan tal como están —el *statuo quo*— con la información de mantener privilegios, intereses, estatus social. Quieren conservar sus casas, tierras, ganado aunque ya no tienen presencia activa en el mundo de la producción, sólo de manera indirecta, como vimos anteriormente. Más miran hacia Lima donde han migrado sus familias e hijos profesionalizados. Más claramente, estos grupos quieren aperturar la comunidad hacia todos para utilizarla como un instrumento de poder y tener presencia a nivel general y no tanto para impulsar el desarrollo socioeconómico y político cultural de la propia comunidad.

Lo anteriormente señalado, no es sino expresión del proceso de desestructuración y descomposición de la comunidad que se inicia desde décadas atrás, incluso desde el siglo pasado con la privatización y concentración de tierras y más adelante con la apertura de la carretera Lima–Canta–La Viuda, toda esta área de comunidades se integra a la economía mercantil y más adelante capitalista.

Privatización, concentración y mercantilización de la economía son procesos que convergen en el resquebrajamiento de la organización comunal, de la propiedad comunal y de las formas de trabajo colectivas.

En realidad, tanto Canta (en cuanto ciudad), como la comunidad, mestiza e hispanohablante, atraviesan una significativa crisis de larga duración, como parte de una crisis mayor que comprende a la economía y sociedad toda.

5.- CONTEXTO HISTÓRICO

Aproximación

Iniciada la República, con los decretos de Bolívar de 1826 sobre la libre privatización de las tierras encaminadas a promover la transformación del campesino indio en agricultor independiente, según el ideario liberal de la época, los notables y señores de la comunidad con mejores posibilidades económicas que la mayoría de los comuneros aprovecharon la situación en su beneficio para adquirir las mejores tierras de la comunidad provocando, de esa manera, el paulatino fraccionamiento de las tierras y pastizales comunales, que se compraban, vendían y heredaban como cualquier mercancía. Además, con la ley del libre cambio, la zona en su conjunto ingresa al sistema de mercado que le permitirá acercarse a la costa, especialmente Lima, con sus productos agropecuarios y, a su vez, adquirir productos de diferente tipo. Procesos similares se desarrollaban en toda el área andina y en el país.

Sobre la base de la antigua heterogeneidad socioeconómica, en cuanto a recursos, posición social y poder político, aunque limitado y subordinado, existente durante el período colonial, y más atrás aún, a partir de la dación de los mencionados decretos sus efectos en la zona de estudio y a nivel nacional, significaron la iniciación masiva del proceso de privatización y concentración de tierras al interior de la comunidad y la desestructuración y descomposición comunal. Este proceso adquiere mayor impulso con la mercantilización de la economía sobre la base del trabajo parcelario, de la producción parcelaria que implica la acumulación paulatina y permanente de bienes y la diferenciación social. Este proceso aún no ha concluido y se encuentra teñido por el dominio de los valores, la política y la ideología burguesas.

A manera de ensayo, podemos señalar esquemáticamente *algunas etapas significativas* de este proceso de desestructuración y descomposición comunal en el área de estudio.

- A. *De 1830 a 1930, inicio y extensión del proceso de privatización de tierras al interior de las comunidades.* Los notables acaparan las mejores tierras y pastizales, y en algunas comunidades, como en Canta, surgen pequeños y medianos terratenientes –Santos Hurtado y Saturnino Huamán, ya fallecidos– dueños de los pastizales de Contadera, Casllayo y Oxamachay, ubicados en las alturas de Canta. En la medida que se ha ido ‘descomponiendo la tenencia de la tierra’ de una forma comunal a una individual o propiedad privada, la organización comunal y la comunidad misma se han ido desintegrando. Los mayores propietarios, integrantes de los grupos de poder, controlan y acaparan también los cargos en cada comunidad.

Desde el punto de vista económico, hasta comienzos de siglo pasado aún se mantienen algunas relaciones de economía natural o de carácter comunal, en tanto que primaba aún el intercambio recíproco o de trueque, mediante el cual las comunidades producen casi todo lo elemental para la autosubsistencia.

La economía natural, en tanto economía en que los productos no se producen para el cambio sino para el consumo propio, dentro de un grupo económico o unidades familiares cerradas tiene como base un escaso desarrollo de la división social del trabajo y de las fuerzas productivas. Este tipo de economía ya en descomposición, se complementaba con intercambio recíprocos de productos que no producían y que los encontraban en otros pisos ecológicos. Así por ejemplo, Canta era un lugar privilegiado para las operaciones de trueque en la época del arrieraje, donde llegaban los cereales de Huamantanga y de Quipán, el chuño y charqui de Lachaqui o el maíz de Alto Viscas.

- B. *De 1930 a 1950, consolidación del proceso de privatización y concentración de tierras y la mercantilización de la producción.* Esta etapa se inicia con la apertura de la carretera Lima–Canta–Cerro de Pasco, que impulsa la comercialización de productos agrícolas y pecuarios al mercado de Lima, resquebrajando la economía natural e intensificando el proceso de privatización y concentración de medios de producción, tierra principalmente. Las comunidades existentes ya no tienen como base la posesión comunal y el trabajo colectivo.

Solamente se constatan algunos rezagos. En cambio, se intensifican las relaciones monetarias mercantiles, el comercio, aumenta el trabajo asalariado eventual y comienza a perfilarse un nuevo tipo de diferenciación campesina socioeconómica.

- C. **De 1950 a 1970. Período de relativo desarrollo.** Al decir de los relatos orales de la gente antigua que aún sobrevive, el grupo de poder de los años '50, ya desaparecido, logró impulsar el desarrollo agrícola y pecuario de Canta que se expresaba en los altos niveles de producción y productividad, cubriendo una gran variedad de cultivos. Por ejemplo, se llegó a producir 4000 tm anuales de papá, que era muy cotizada en el mercado nacional. Desde años atrás, la producción de papa no alcanza ni a un tercio de lo que se producía en esa época y Canta ha dejado de ser una zona papera y, más bien, existen proyectos para convertirla en productora de semilla mejorada, además de la producción para el autoconsumo. Igual ocurrió con la producción pecuaria, en cuanto a cantidad y calidad y la comercialización de carnes, leche y derivados.

A mi modo de ver, lo anterior es producto de la nueva situación socioeconómica creada en la zona por los procesos arriba señalados y además porque no era muy acentuada la minifundización, más bien se daba la concentración y la calidad de los terrenos era mejor. Esto llega hasta los setenta.

Políticamente, este grupo de poder estuvo ligado al pradismo, al aprismo y posteriormente al odríismo. No obstante, el impulso que dieron a esta zona, priorizaron la educación y profesionalización de sus hijos. Es decir, con el tiempo invirtieron más afuera (Lima) que en Canta mismo, **produciendo una grave descapitalización del agro**. Se profesionalizaron, se convirtieron en migrantes residentes en Lima y Canta no recibió nada a cambio. Esta es una forma de descapitalización que explica el estado actual decaimiento de Canta, tanto como ciudad como a nivel socioeconómico.

Pero no sólo se priorizó la educación en desmedro de la agricultura sino que los fallecimientos, por el mecanismo de la herencia, **se impulsó al fraccionamiento individual de la propiedad**, se dio paso al minifundismo extremo, que al decir de los lugareños constituye uno de los problemas más serios que afrontan en la actualidad. Es necesario tener en cuenta que, según la versión recogida de los antiguos, eran medianos propietarios 'para arriba' (10-20-30 ha.) Con este

fraccionamiento de las propiedades, los sembríos, el ganado, que funcionaban como una unidad económica familiar bajo la condición y control administrativo de sus propietarios, ahora se fragmentan en 5, 6, 8 o más propiedades, funcionando aisladamente cada una de ellas, sin ningún tipo de planificación o siquiera coordinación, debido entre otras razones a conflictos de carácter familiar. Esto se observa en la contratación improvisada de la mano de obra para los trabajos propios de la chacra y el cuidado del ganado, en la provisión del volumen de agua necesaria para el riego. Cada quien gestiona prestamos para el sembrío o mejoramiento genético del ganado en las más diversas instituciones crediticias.

Todo lo anterior redundaba en una baja de la producción en todos los terrenos, trastoca más aún el ya deficiente sistema de riego, encarece el precio de la mano de obra y esto afecta tanto a este tipo de economías familiares, como a nivel de toda la comunidad y del área de estudio en general, pero no es un problema específico de la comunidad de Canta. Similares procesos se dan en el resto del país. De la época de un relativo desarrollo y auge se ingresa en un período de crisis que se acentúa a partir de 1970 con la Reforma Agraria y se prolonga hasta el presente sin visos de solución y más bien, tiende a acentuarse.

- D. *De 1970 a la actualidad: reto al desarrollo.* Se presentan nuevas situaciones, nuevos fenómenos como la extinción del grupo de poder de los '50 y el declive socioeconómico, político y urbano de Canta; la descapitalización señalada y la intensa minifundización que afecta la producción y el sistema de riego, aumenta la demanda y eleva el precio de la fuerza de trabajo eventual; y se acentúa la migración permanente de los descendientes de las antiguas familias a Lima; la reforma agraria de 1969; las olas migratorias a Canta de los denominados 'monstrencos' que controlan cada vez más la mayoría de los negocios, como lo señaláramos anteriormente, la disputa sorda del poder económico y social a los canteños; el decaimiento de Canta y de la comunidad misma y, en fin, la crisis general que afecta al campo y a la agricultura desde décadas atrás, con desestructuración casi generalizada de las comunidades. Prevalece en este análisis la motivación adelante señalar, no obstante continuar, las potencialidades humanas y naturales del área para impulsar desarrollo rural integral, proyecto introducción.

Diversidad de recursos y medios de producción

La desigualdad de recursos e ingresos en el seno del campesinado parcelario comunero ya era significativo en los años sesenta tanto entre aldeas campesinas como dentro de estas. La desigualdad socioeconómica existente entre comunidades y al interior y al exterior de estas se acentúa por su distinta ubicación geográfica y la diversidad de recursos ganaderos y agrícolas, en pastos y agua; ganado vacuno, ovino, caprino, etc.; tierras de cultivo de riego y de secano.

Teniendo en cuenta la diversidad de recursos y medios de producción, que constituyen la base material sobre la cual funciona y se reproduce la comunidad y (que lo substancial de las relaciones de producción están basadas en el trabajo parcelario, el cultivo y la ganadería individuales y la propiedad privada de los instrumentos de trabajo, tierra principalmente), podemos intentar la siguiente tipología:

Primeramente, una gruesa división de ***comunidades ganaderas y/o agrícolas ricas*** que tienen recursos agrícolas y ganaderos en pastos, agua, ganado vacuno, ovino, tierras del cultivo, de riego y de secano y ***comunidades agrícolas o ganaderas pobres*** donde el agua pastos y tierras de cultivo son escasos.

Comunidades ganaderas ricas: En esta categoría ubicamos a comunidades como Cullhuay, Huaros, Huacos, comprendidas entre los 3000 y 5000 msnm. En las cuales el mayor porcentaje de tierras comunales son de pastos naturales. En estas comunidades, la actividad principal, económicamente hablando y que ocupan a la mayor parte de la población trabajadora es la crianza de ganado lanar y vacuno.

Comunidades agrícolas y ganaderas ricas: como Canta, Lachaqui, Paríamarca, Obrajillo, Huamantanga, etc., ubicadas entre los 2000 y 4000 msnm poseen tierras cultivables tanto de secano como de riego aptas para los cultivos de tubérculos, maíz, habas y extensiones de pastos naturales para la crianza de ganado vacuno y lanar. Se da cierta proporcionalidad entre el área de pastos y la agrícola. En Canta, por ejemplo, el área de pastos naturales ocupa el 55%.

Comunidades agrícolas y ganaderas pobres: como San Miguel, San Buenaventura, San José, Carhua, Coliana, etc., se ubican entre los 2000 y 3000 msnm. Sus recursos de tierras de cultivo y pastos son muy limitados por la escasez de lluvias y lo erosionado del suelo. En la comunidad de Collana, por ejemplo, el área de cultivo alcanza el 15%, las tierras estériles el 30% los pastos naturales y de baja calidad el 55%.

Comunidades ganaderas pobres: como Marco, Quipán y Puruchuco, ubicadas entre los 1000 y 2000 msnm, poseen escasas y casi improductivas

tierras de cultivo debido a las pocas precipitaciones pluviales y a lo árido y seco de su suelo. Por ejemplo en la comunidad de Puruchuco el área de cultivo llega a sólo 0,15%, en contraste con el área de pastos naturales y de baja calidad que ocupa el 63,85% y la restante área comprende tierras estériles. Abunda el ganado caprino y los campesinos comuneros se dedican mayormente a la producción y comercialización de quesos que elaboran artesanalmente en las faldas de los cerros donde pastan sus ganados.

Es decir, del tipo, cantidades y calidades de los recursos existentes, en este área de comunidades presenta una diversidad y heterogeneidad muy significativas que constituyen la base natural, material de los procesos de transformación de la economía natural en mercantil simple y en el intenso proceso de diferenciación social existente. Condicionan las características y ritmo de desarrollo del área y, además, por su cercanía a Lima, el principal mercado, coloca a estas comunidades en un lugar estratégico que dinamiza al conjunto de sus estructuras económicas y sociales y que en perspectiva, el capital humano existente en conjunción con políticas agrícolas estatales adecuadas pueden potenciar un nuevo renacer.

Tenencia de la tierra

Aproximándonos, aún más, a la comprensión de este proceso de diferenciación social, en lo que se refiere a la variable herencia de la tierra, en su indicador distribución de la propiedad, tenemos la siguiente información sobre algunas comunidades:

Distribución de la propiedad de la tierra: Comunidad de Canta

Tamaño de la propiedad (ha.)	Propietarios		Hectáreas		X ha. por propietario
	N'	%	N'	%	
De 0,1 a 1,99	222	66	195	25	0,88
De 2,0 a 3,99	81	24	241	30	2,99
De 4,0 a 9,99	28	8	172	22	6,14
De 10,0 a 50,00	8	2	181	23	22,6
Total	339	100	789	100	---

Grosso modo apreciamos, a partir de este cuadro como está distribuida la propiedad en esta comunidad. Si dividimos en dos grupos a los propietarios que tienen menos y más de 4 has., observamos que el 90% de los propietarios tienen sólo un 65% de la tierra, y un 10% de ellos, el 45% de la propiedad. Es decir, el indicador distribución de la propiedad nos señala que en esta comunidad se ha generado un significativo proceso de concentración de tierras: en el

vértice de esta pirámide social, que es el punto de partida del poder de los comunes pudientes o notables, y en la base encontramos una extensa masa de campesinos pobres en una situación de máxima pobreza y marginación que se ven obligados a realizar un conjunto de actividades no agropecuarias y, sobre todo, asalariarse eventualmente dentro y fuera de la comunidad para sobrevivir. Ahora bien, si a esta situación le cruzamos otros indicadores, como cantidad y calidad de ganado, utilización o no de fertilizantes, tipo de tecnología utilizada, participación en actividades comerciales, de transporte, niveles de educación, etc. este cuadro social se complejiza aún más.

Sin embargo, la situación en la comunidad campesina de Canta no es algo excepcional, sino que por el contrario se presenta con características similares

Distribución de la propiedad de la tierra Comunidad de Huamantanga

Tamaño de la propiedad (ha.)	Propietarios		Hectáreas		X ha. por propietario
	N'	%	N'	%	
De 0,1 a 1,99	63	37	68	11	1,0
De 2,0 a 3,99	78	42	234	40	3,0
De 4,0 a 9,99	35	19	245	41	7,0
De 10,0 a 50,00	4	2	45		11,2
Total	185	100	592	8	

Fuente: Declaraciones juradas de autoavalúo, 1977

en las otras comunidades de esta área. Veamos los casos de las comunidades de Huamantanga y Lachaqui.

Siguiendo el procedimiento anterior, si dividimos en dos grupos a los propietarios que tienen menos y más de 4 ha., observamos que el 79% de los propietarios tienen sólo un 51% de la tierra y un 21% de ellas el 49% de la propiedad. En este caso también observamos un significativo proceso de concentración de la propiedad de la tierra como en Canta, aunque con menos intensidad.

Distribución de la propiedad de la tierra Comunidad de Lachaqui

Tamaño propiedad	Familias	Hectáreas
De 0,1 a 1,99	135	132
De 2,0 a 3,99	95	198
De 4,0 a 9,99	62	434
De 10,0 a 50,00	10	145
Total	302	909

En el caso de Lachaqui, las dos primeras categorías de propietarios que no alcanzan las 4 ha. llegan a un total de 230 familias y sólo ocupan 330 ha. En cambio, 72 familias, correspondientes a las dos últimas categorías, ocupan 579 ha. La concentración es evidente.

En el área de estudio prima la propiedad privada individual, sobre todo en las tierras de riego y de secano y en un porcentaje menor en las tierras de pastizales. Conviene relevar que, a mayor riqueza (relativa) de recursos, los procesos de concentración y diferenciación social son más acentuados. Esto es mucho más notorio si comparamos los casos de Canta, Lachaqui y Huamantanga, con lo que anteriormente hemos clasificado como comunidades ganaderas pobres: Marco, Quipán y Puruchuco.

Finalmente, si bien es cierto que la minifundización comprende al conjunto de las comunidades estudiadas, y en general a nivel nacional, sin embargo, esta es más observable en las propiedades de los pudientes de las comunidades, como se destaca con nitidez en el caso de Canta y las consecuencias negativas que genera, como hemos señalado.

Estructura productiva

La forma productiva de las comunidades está caracterizada por las relaciones de producción que se derivan de la agricultura y la ganadería, de la propiedad parcelaria y el trabajo parcelario, que comprenden a la mayor parte de la PEA (68,0%). Sobre una superficie total de 142 691 ha., 6051 (4,3%) corresponde a la superficie agrícola, de las cuales 2559 (1,85%) son tierras de riego y 3492 (2,5%), tierras de secano y 133 552 (93,6%) de pastos naturales.

Por ejemplo, en la comunidad de Canta existen 325 ha., de tierras de riego, 335 de tierras de secano y 5060 de pastos naturales. En la comunidad de Lachaqui existen 276 ha. de tierras de riego, 1496 de tierras de secano y 4503 de pastos naturales.

La producción agrícola es variada y está condicionada por los microclimas que van desde el tropical hasta el frígido. Por los porcentajes señalados, las tierras cultivables son las más escasas, en contraste con los pastos naturales y tierras eriazas con cactus y arbustos que predominan en la zona de extensas punas, cerros escarpados y profundas quebradas.

Las comunidades de esta área presentan diferencias en cuanto a las tierras aptas para el cultivo, y en la medida en que aumenta la población el acceso a ellas ha ido disminuyendo, lo que provoca litigios por cuestión de tierras. Sin embargo, es necesario destacar que, a diferencia de lo sucedido en otras regiones, la mayor parte de estas comunidades no ha sufrido la expropiación de este

recurso a causa de la presencia de gamonales y haciendas, con la excepción de las comunidades de Cullhuay y Puruchuco, que se ubican geográficamente en los extremos del área.

La tierra de pastos naturales generalmente se ubica en las regiones puna y jalca y en otras de altitud menor, en las lomas o regiones yunga, que con la lluvia, los pastos crecen naturalmente y constituyen el alimento básico del ganado de la zona. En tiempos pasados, todas las comunidades tenían acceso a pastos naturales de altura tenían acceso a partes bajas para maizales en territorios de otras comunidades. En el presente, las comunidades que poseen grandes extensiones de pastos naturales tienen asegurada su subsistencia, puesto que la ganadería es una actividad rentable, con cuya producción pueden abastecerse, mediante el comercio, de todo lo que no producen.

Como he señalado la producción agrícola es variada pero son bajos sus niveles de producción y productividad y los precios por debajo de los costos de producción. Esto se debe fundamentalmente a la deficiente infraestructura de riego existente, falta de empleo de tecnologías apropiadas, semillas mejoradas, fertilizantes, pesticidas, así como el insuficiente apoyo técnico y crediticio. La situación se agrava más aún, entre otros factores por la plaga del kikuyo que bajo condiciones de sequía afecta grandemente la agricultura y la misma ganadería, bajando sus rendimientos; los alfareros se reducen a pequeños lugares.

Un grave problema para el agro canteño lo constituye el aspecto crucial de la comercialización de sus productos agrícolas y pecuarios, cuyo manejo es deficitario a causa de la debilidad estructural. Más exactamente es la presencia de comerciantes–intermediarios y comisionistas venidos en su mayoría de fuera (Lima), quienes acaparan las cosechas en el campo mismo, en la chacra, pagando precios que no compensan los costos de producción que hacen los campesinos en el terreno mismo, y esos precios son inferiores significativamente a los que rigen en el mercado mayorista de Lima (La Parada). Al decir de los canteños: «El campesino trabaja siete meses para producir papa y el intermediario en 24 horas gana el doble y mucho más».

Entre los productos que se comercializan están el maíz, la papa, habas, olluco, trigo, frutales y algunas hortalizas. A nivel de la producción pecuaria, señalo que esta es una actividad importante, aunque el sistema de explotación del ganado es rudimentario por la ausencia de apoyo y asistencia técnica, que trae como consecuencia los bajos rendimientos de producción, aunque en los últimos años buscan el mejoramiento genético y el de las pasturas.

La producción ganadera está representada por la crianza de ganado ovino con 30 000 cabezas, siendo las de mayor producción las comunidades campesinas de Canta, Lachaqui, Huaros; vacunos 21 000 cabezas destacando Quipán, Canta, Lachaqui. La explotación del ganado ovino que es la especie más representativa de la zona carece de apoyo y asistencia técnica estatal para la realización de las actividades de empadre, perneo, la parición señalada, baño, etc., trabajo que se ejecuta en el campo en forma empírica, así como la esquila y selección (que se hace sin criterio técnico sobre las características fenotipos y genotipos). La comercialización se dan a través de los comerciantes intermediarios quienes acuden a las comunidades campesinas y compran el ganado en pie a precios inferiores a los del mercado.

CONCLUSIONES

- La diferenciación campesina se genera en un contexto de desarrollo capitalista de tipo semicolonial, donde aún subsiste un significativo sector precapitalista contradictoriamente articulado al conjunto de la economía y de la sociedad.
- El precapitalismo comprende básicamente economías parcelarias independientes desarrolladas en áreas con predominio de parcelas individuales y economías parcelarias comuneras desarrolladas en áreas de comunidades campesinas.
- Lo sustancial de sus relaciones de producción están basadas en el trabajo parcelario, el cultivo y la ganadería individuales y la propiedad o posesión privada.
- La comunidad sufre un proceso de descomposición interna, con las particularidades de la trama de relaciones ecológicas, económicas y sociales propias del área de estudio, y de acumulación de bienes y recursos que genera la diferenciación social.
- La economía campesina pequeño productora, agrícola / pastoril, constituye la unidad de producción basada en el trabajo familiar con acceso directo a la tierra que trabaja y donde esa tierra y el trabajo familiar son los recursos esenciales usados en el proceso productivo.
- La economía campesina pequeño productora es una forma de producción subordinada que coexiste al interior de diferentes sistemas económico sociales y su carácter dinámico, dependen de las características y dinámica de la sociedad global, en lo fundamental.

En la comunidad objeto de estudio se aprecia un significativo proceso de diferenciación campesina que es bloqueado, tanto por factores internos, como por las debilidades estructurales e históricas del capitalismo en expansión.

No obstante los procesos y limitaciones mencionados, existen potencialidades de recursos naturales y, sobre todo, de capital humano –las nuevas fuerzas productivas adecuadas en gestación– que en conjunción con políticas agrarias estatales pueden variar radicalmente la actual situación. Pero, ello implica básicamente la ruptura de la concepción y de la práctica neoliberal vigente y la postulación de una globalización horizontal, simétrica, inclusiva y no imperial expansiva y la elaboración e implementación de un proyecto de desarrollo agrario que potencie a la agricultura nacional y al campesinado.

BIBLIOGRAFÍA

ARAMBURÚ, Carlos E.

1983 «*Proceso rural y estrategias de sobrevivencia familiar: notas teóricas y metodológicas*», en *La cuestión rural en el Perú*. Lima: PUCP, J. Iguíñiz (ed.)

1979 «*El campesinado peruano, crítica a Maletta*». *Análisis*: 110.

AMAT Y LEÓN, Carlos y LEÓN, Héctor

1979 «*Estructuras y niveles de ingreso familiar en el Perú*». Lima: PUCP, Trabajo de Investigación, 10.

ALBER, Erdmute

1999 «*¿Migración o movilidad en Huayopampa?*» Lima: IEP.

ALBERTI, Giorgio y SÁNCHEZ, Rodrigo

1974 «*Poder y conflicto social en el valle del Mantaro*». Lima: IEP.

BARTRA, Roger, *et. al.*

1976 *Modos de producción en América Latina*. Lima: Delva.

BLUM, Volkmar

1995. *Campe sinos y teóricos agrarios. Pequeña agricultura en los Andes del Sur del Perú*. Lima: IEP.

BRISNOL, Raúl

El campesinado en América Latina.

BURGA, Manuel

1983 «*La sierra central peruana (1821-1870) una economía regional andina*». *Allpanchis*: 22.

CABALLERO, José María

1981 *Economía agraria de la sierra peruana antes de la Reforma Agraria de 1969*. Lima: IEP.

1980 *Agricultura, reforma agraria y pobreza campesina*. Lima: IEP.

CHAYANOV, Alexander

(1910; 1975) *Acerca de las teorías de los sistemas económicos no capitalistas*. Lima: DESCO.

DURSTON, John

1982 «*Clase y cultura en la transformación del campesinado*». *Revista de la CEPAL*.

DOLLFUS, Olivier

1981 «*El reto del espacio andino*». Lima: IEP.

CRISPI, Jaime

1982 *Revista de la CEPAL*: (abril).

FONSECA, Cesar

1972 «*Sistemas económicos de las comunidades campesinas del Perú*». Lima: UNMSM, tesis doctoral.

FIGUEROA, Adolfo

1983 *La economía campesina en la sierra del Perú*. Lima: PVC.

1986 «*La agricultura y el desarrollo capitalista en el Perú*», en *La cuestión rural en el Perú*. Lima: PVC, J. Iguíñiz (ed).

GONZALES DE OLARTE, Efraín

1984 *Economía de la comunidad campesina*. Lima: IEP.

1982 *Economías regionales del Perú*. Lima: IEP.

1986. «*Limitaciones y posibilidades para el desarrollo de campesinos y comunidades*». en *Priorización y desarrollo del sector agrario en el Perú*. Figueroa & Portocarrero (ed). Lima: PVC.

GOLTE, Jürgen

1980 *La racionalidad de la organización andina*. Lima: IEP.

HEYNIG, Klaus

1982 «Principales enfoques sobre la economía campesina». *Revista de la CEPAL*:

LEHMANN, David

1984 «Ni Chayanov ni Lenin: apuntes sobre la teoría de la economía campesina»,
en: *Estudios Rurales Latinoamericanos*. Vol. 3 Nro. 1.

DE LA CADENA, Marisol y GOLTE, Jürgen

1983 «Cooperación y mercado en la organización comunal andina». *Allpanchis*:
22 (Cuzco).

GRESLOV, François y BERTRAN, Ney

(1980) «Un sistema de producción andina. El caso de los comuneros de San
Juan y Huascoy; valle de Chancay». Lima / Cuzco: Instituto Francés de
Estudios Andinos / Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de
las Casas.

GUTELMAN, Michel

1981 «*Estructuras y reformas agrarias*». (Madrid): Fontamara

HILTON, Rodrey (ed)

1977 «*La transición del feudalismo al capitalismo*». (Madrid): Grijalbo.

KULA, Witold

1974 *Teoría económica del sistema feudal*. (Madrid): Siglo XXI.

LENIN, Vladimir I

1920 «*Contenido económico del populismo*», en *Escritos económicos*. Fernando
Claudin (ed.: «Prólogo» y notas). (Madrid): Siglo XXI.
(recogido en sus *Obras Completas*, varias ediciones).

1920 «*El proceso de la formación del mercado interior para la gran industria*».
(Ídem).

LOWY, Michel *et al*

1974 *Sobre el método marxista*. México, Grijalbo.

MALETTA, Héctor

1978 «*Perú, país campesino; aspectos cuantitativos de su mundo racial*».
Análisis: 6.

1979 «*El discreto encanto del campesinado*». *Análisis*: 8-9.

MANRIQUE, Nelson.

1987. «Mercado interno y región; la sierra central 1820-1930. Lima: DESCO.

1983. «*Los arrieros de la sierra central*». *Allpanchis*: 21.

MARTINEZ ALIER, Juan

1973 *Los huacchilleros del Perú*. Lima / Paris: IEP / Ruedo Iberico.

MARTÍNEZ ARELLANO, Héctor

1986 «*Expansión demográfica, migración y desarrollo en el Perú*», en *Problemas poblacionales peruanos*. Lima: II AMIDEP, R. Guerra G. (ed).

MARX, Carlos

1860/1968 / 1974. *El Capital. Crítica de la economía política*. México: FCE, 3 t.; Buenos Aires: Anteo [t. I. «*La agricultura: su importancia económica. Tendencia histórica de la acumulación capitalista*»; t. III «*Cómo se efectuó el transito del régimen feudal al capitalista*», «*El régimen de aparcería y la propiedad parcelaria de los campesinos*», «*Formaciones económicas precapitalistas*» (anexo: cartas a Zasulich)].

MATOS, José y MEJIA, José M

1980 *Reforma Agraria: logros y contradicciones, 1969-1979*. Lima: IEP.

MONTOYA, Rodrigo *et al*

1979 *Producción parcelaria y universo ideológico. El caso de Puquio*. Lima: Mosca Azul.

1986 «*Identidad étnica y luchas agrarias en los Andes Peruanos*», en *Identidades andinas y lógicas del campesinado*. Lima / Ginebra: Mosca Azul / Institut Universitaire d'Études du Developpement.

ORTEGA, Guillermo

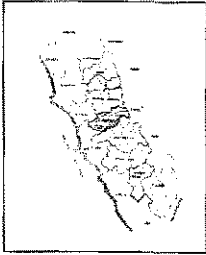
1982 «*La agricultura campesina en América Latina*», *Revista de la CEPAL*

PLAZA, Orlando (ed.)

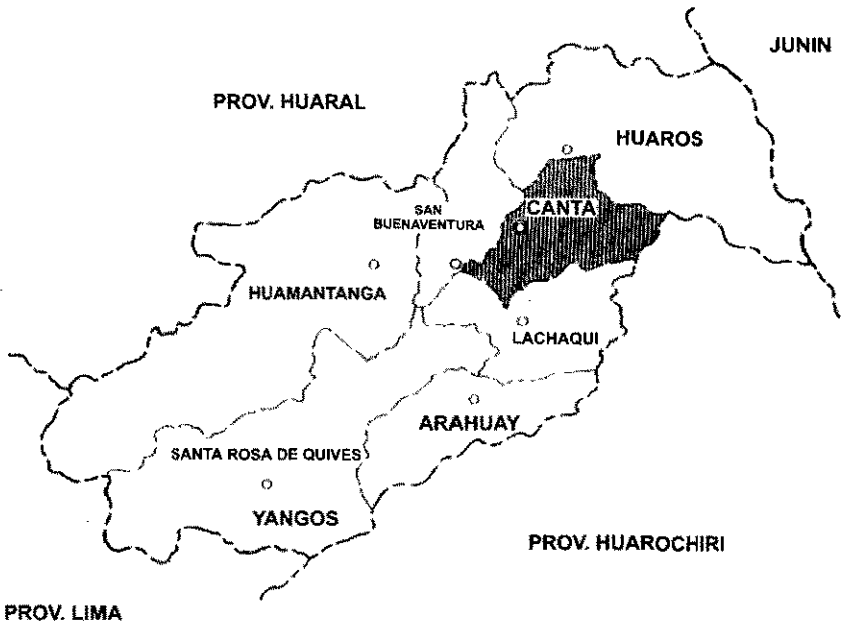
1979 «*Presentación*», en *Economía campesina* (Archetti, Chayanov, Vilar, Bartra et al.). Lima,

1980 «*La problemática de la comunidad campesina*», en *Realidad del campo peruano después de la reforma agraria*. Lima: Centro de Investigación y Capacitación.

- 1981 *Formas de dominio, economía y comunidades campesinas*. Lima: DESCO, Plaza & Francke (ed).
- SANCHEZ, Rodrigo
1987 *Organización andina, drama y posibilidad*. (Lima): Instituto Regional de Ecología Andina.
- SHANIN, Teodor
1976 *Naturaleza y lógica de la economía campesina*. Barcelona: Cuadernos Anagrama.
- VEGAS POZO, José
1981 «*La Reforma Agraria en la SAIS La Pauca, Cajamarca; proceso y contradicciones*». Realidades: 4 (CESEN, agosto).
1986 «*La pequeña producción campesina y el proceso de diferenciación social; la comunidad andina Villa de Junín*». Lima: Maestría en Sociología, PUCP (mimeo).
1995 «*La economía campesina pequeño productora y el proceso de diferenciación social*». Ciencias Sociales: Año 1: N° 1 (Lima: UNMSM, Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales).
1995 «*Economía y diferenciación campesina en las comunidades de Canta y Lachaquí*». Theorema: Año 7 N° 6 (Lima: UNMSM, diciembre).
- VILAR, Pierre
1980 «*¿Economía campesina?*», en *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Barcelona: Grijalbo.



DISTRITO CANTA



CANTA
MAPA PROVINCIAL

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA
 DIRECCIÓN NACIONAL DE CENSOS Y ENCUESTAS
 DIRECCIÓN EJECUTIVA DE CARTOGRAFÍA Y GEOGRAFÍA

Fuente: Mapa Político del Perú - 1962 - Esc. 1:500,000

SÍMBOLOS CONVENCIONALES

Capital de Departamento	□	Limite Departamental	— — — —
Capital de Provincia	○	Limite Provincial	— — — —
Capital de Distrito	○	Limite Distrital	— — — —